

FRANCINA SOLSONA CLIMENT (1925-1985)

María Dolores Mateu Ibars

I

Semblanza y evocación

La memoria es el arcano de la fidelidad al pasado y sólo lo que no se recuerda perece. Escribir estas líneas de afecto para esbozar una semblanza de nuestra querida amiga y compañera Francina Solsona Climent en el arco temporal de la celebración de diez años de su ausencia, supone avivar la presencia de su amable ser que se consagró con la mayor fidelidad a su profesión de archivera perteneciente al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

Perteneciente a una familia de docentes, sus padres fueron maestros ejemplares, con la vocación de generosidad y ejemplo del magisterio, Francina Solsona se Licenció en Barcelona en Filosofía y Letras sección de Historia siendo querida y admirada por sus profesores y compañeros. No hay ni un solo profesor de su época que no recibiera de ella una nota bibliográfica, o una atención en su onomástica dando ejemplo de fidelidad, aprecio y gratitud a sus formadores. El Dr. Felipe Mateu y Llopis, catedrático de Paleografía y Diplomática de la Universidad de Barcelona, profesor que fue de Francina Solsona, quizás el más antiguo de su generación docente, a sus 94 años, hoy puede testimoniar su recuerdo, afecto y valoración intelectual, y de quien nos dice: «Francina o la generosidad». El Dr. Jaime Vicens Vives ya le distinguió entre sus alumnos encargándole trabajos de catalogación en los estudios de los registros de Juan II y Fernando el Católico, monarca a quien tanto le dedicó...

Posteriormente ingresa en el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y fue destinada a la Biblioteca Provincial Universitaria de Barcelona donde en el Servicio del Depósito Legal y Registro de la Propiedad Intelectual, llevó adelante la ardua tarea de compaginar el marco legal, el rigor técnico y la amabilidad con el público, que con sabia paciencia y habilidad consiguió dejar en sus registros la constancia de tanto quehacer bibliográfico.

La intensa responsabilidad y prontitud con que llevó a cabo su profesión le valió la distinción de su ingreso en la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, insignia que guardó con profunda devoción e ilusión.

Gran paciente en las búsquedas y catas archivísticas, iba espigando de la documentación, aquella que le interesaba para su próxima tesis doctoral que si bien no pudo concluir, sí que le animaba su alcance.

Permanece desde 1957 a 1979 en el Depósito Legal y posteriormente en concurso de traslado solicita destino en el Archivo de la Corona de Aragón. Jefe

Reembres, núm.9. Any 1995. Pàgs. 5-10.

de Sección de la Real Audiencia, empezó a familiarizarse con sus diversas series y complejas subseries específicas, pero sus ansias de ayudar y atender al público en el acceso al documento y su método oportuno, más allá de los instrumentos de descripción de las guías y catálogos, hacían de su figura de archivera una orientación individualizada y llena de detalle para todo novel que llegaba por primera vez al gran Archivo.

Así pues, cuantos extranjeros llegaban, y sobre todo de su querida Cerdeña, recibían su hospitalidad y atención. Preguntar a cada uno de ellos que mantuvieron correspondencia, sería el mejor testimonio de su dedicación altruista y amical. Cerdeña, los Congresos, sus artículos, así como anteriormente había tenido ocasión de ampliar su formación en el Estage de París en la Ecôle de Chartres, iban configurando el perfil de una archivera integrada en la más pura técnica y requisitos propios: paciencia, avidez de saber, método, constancia y pulcritud, características que configuraban sus publicaciones, inventarios y fichas llenas de pormenores.

Para evocar a Francina, Baltasar Gracián me acompaña en su Tratado XXII «Del modo y Agrado»: *«Es el modo una de las prendas del mérito. Es también de las bellezas trascendentales a todas las acciones y empleos. Fuerte es la verdad, valiente la razón, poderosa la justicia, pero sin un buen modo todo se desluce así como con el todo se adelanta».*

Hablar de Francina como compañera con la sonrisa cálida, la mirada ingenua y al mismo tiempo llena de inteligente ironía, es percibir su avizorante y tácita atención, un corazón suave en una rígida fortaleza para conseguir su meta. Era perfeccionista y, sobre todo en sus primeras etapas, exacta, pues la obra bien hecha es la que cumpliría siguiendo el principio D'orsiano.

La música, las artes, las melódicas canciones con las que amenizaba a su hermana Laieta, a la que cuidaba y atendía con tanto amor, la inquietud por sus sobrinas y la vida familiar en la recoleta plaza del Regomir, en pleno barrio gótico, oyendo desde su espíritu devoto y piadoso el canto de las campanas, los silencios de los pasos rítmicos al regreso de su trabajo -ya bastante entrado el atardecer- hacía de sus periplos rutas de peregrina de la documentación, de la cultura, de esa fuente o heurística, que siempre le animó a escudriñar para un mayor bien intelectual.

Por eso al conmemorarse diez años de su fallecimiento, es grato poder dedicarle un recuerdo bien sentido y agradecer que se me haya solicitado, pues, viví muy cerca de Francina, como archivera también en el Archivo de la Corona de Aragón, ese paso lento, esa sonrisa continua como diría Platón, con su ritmo, con ese orden en movimiento, que convertía lo cotidiano en algo diferente, con una sorpresa que amenizaba cada encuentro y deseo de ayudar.

En ella se cumple el SIC VOS NON VOBIS el lema del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y al considerar de Gracián, no olvidar su actitud, aquella que adjetiva la actividad, pero al modo de Francina... ese modo era único y singular, por eso, cualquier silencio de ese mes de diciembre, alrededor de la fecha de Santa Llúcia, cuando el olor a pino y abeto concedía

una atmósfera de amor de Navidad, nos dejó sus fichas, su letra de módulo pequeño, pero de un gran ejemplo de bondad, de trabajo fecundo, de vocación de investigadora y archivera que supo compartir y estimular a aquellos que esperaban de ella esa maternal comprensión.

Cervera, *su pueblo...*, también conserva los balcones de forja, relicarios de sus procesiones, de su folklore, de sus horas de estudio que a través de documentos transcritos y traducidos, ensalzarían el relieve de su pasado y aportarían mejor conocimiento de sus orígenes.

Eras pródiga Francina... Superas ahora en la fe nuestros recuerdos.

Tanto una rosa / un ruiseñor su aroma eleva, / tan grande es su belleza / y su dulzura. // ¡Oh dulce melodía! / siempre nueva / Tu voz oh Señor / que escucha mi corazón / en Ti sosiega.

II

Síntesis biográfica

Francisca Solsona Climent nació en Barcelona el 11 de octubre de 1925. En 1948 obtuvo la Licenciatura en Filosofía y Letras, Sección de Historia, por la Universidad de Barcelona. Al año siguiente opositaba con éxito a «Ingreso» en el Magisterio Nacional Primario, y en 1950 a «Párvulos».

A partir de 1949, durante cuatro años y medio, ejerció de Maestra Parvulista en Calella, aunque sin ceder en su inclinación a la historia y la archivística. El mismo año, 1949, publicó ya su primer e importante trabajo de investigación histórica-archivística: *El Archivo de la Universidad de Cervera* (Biblioteconomía, T. VI, núm. 22, 1949, págs. 66-74)¹. En 1950 era nombrada becaria de la Sección de Estudios Medievales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Delegación de Barcelona, transcribiendo, bajo la dirección de Jesús Ernesto Martínez Ferrando, los documentos referentes a Sant Vicente Ferrer conservados en el Archivo de la Corona de Aragón²; además, bajo la directriz de Jaime Vicens Vives iniciaría la Tesis Doctoral *Juan de Anjou, duque de Lorena, lugarteniente de Renato de Anjou en Catalunya* (S. XV).

Tras obtener el número 1 de la Sección de Archivos en las oposiciones celebradas en Madrid el 30 de septiembre de 1954, ingresó en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, siendo destinada a Prácticas en la Inspección Regional de Archivos de la Zona de Levante.

En 1955 fue destinada al Registro General de la Propiedad Intelectual de Madrid, donde permaneció casi tres años. Durante ese período de estancia en Madrid, obtuvo, además, una beca de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas para estudiar los pergaminos del Archivo Histórico Nacional referentes a las provincias de Barcelona, Lérida y Gerona; por indicación del director de

sus tesis, el Dr. Vicens Vives, transcribió la «Crónica del ciudadano barcelonés Joan Boscà», que se conserva en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional. En Madrid inició también una notable labor de recensión de artículos históricos para la revista «Arbor», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y para «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», actividad que tendría luego continuidad en Barcelona para el «Índice Histórico Español» (publicación bibliográfica fundada por Jaime Vicens Vives), reseñando artículos de investigación publicados en el «Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas».

En 1957 asistió al «Stage Technique Internationale des Archives», celebrado en los «Archives Nationales» de París, siendo beneficiaria de una bolsa de estudios ofrecida por el gobierno francés.

A finales de 1957, por Concurso de Traslado, pasó a ocupar la Plaza del Registro Provincial de la Propiedad Intelectual de Barcelona, en la Biblioteca Provincial y Universitaria de Barcelona. En 1958 recibió además el nombramiento de Delegada del Servicio de Depósito Legal en Barcelona y su Provincia, siendo encargada de la reorganización y puesta en marcha de la Unidad de Depósito Legal.

En 1958, por su gran labor, fue merecedora de felicitación de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas con el acuerdo que ésta constase en su expediente personal. En 1959, ingresó en la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, con la Categoría de Lazo.

En 1961 fue elegida Vocal de la Junta Directiva de la Asociación Profesional de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos (Presidencia de Joaquín M^a Navascués), cargo por el que fue elegida de nuevo en 1965 (Presidencia de D. Hipólito Escolar). Durante la presidencia de D. Hipólito Escolar, la A.N.A.B.A. le encomendó la preparación, en colaboración con el Dr. Vives Gatell, de la publicación Miscelánea dedicada a J. E. Martínez Ferrando³, y participó en la organización de los Congresos de la A.N.A.B.A. celebrados en Girona (1966) y Las Palmas (1968). En 1972 fue elegida Vocal del Comité Organizador del Congreso de la A.N.A.B.A. celebrado en Barcelona, actuando asimismo de Vicesecretario de Archivos.

El 19 de enero de 1979, por Concurso, obtuvo el traslado al Archivo de la Corona de Aragón, donde permaneció hasta su fallecimiento (Barcelona, 13 de diciembre de 1985), desempeñando el cargo de Jefe de Sección, de la Real Audiencia y, posteriormente, del Consejo Supremo de Aragón.

Su participación en congresos nacionales e internacionales fue amplia. Fue especialmente asidua de los Congresos de Historia de la Corona de Aragón, participando activamente con la presentación de comunicaciones: *La intervención franco-italiana en la Guerra Civil contra Juan II de Aragón* (V, Zaragoza, 1952), *Ibiza, Cabrera y Dragonera en la época de Fernando I de Aragón* (IV, Mallorca, 1955), *Catálogo de manuscritos sardos que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid* (VI, Cagliari, 1957), *Pergaminos de la Catedral de Barcelona en el Archivo Histórico Nacional de Madrid* (VII, Barcelona,

1962), *Documents de l'època del rei Pere el Gran, conservats a l'ACA, secció de la Reial Audiència* (XI, Palermo, 1982). Son igualmente remarcables comunicaciones como *Relaciones de la Corona de Aragón con la isla de Cerdeña durante el último tercio del siglo XIV* (VI Congreso Internacional de Estudios Sardos / Cagliari, mayo 1955), *Aspectos de la dominación angevina en Cataluña (1466-1472). La participación portuguesa contra Juan II* (Congreso Histórico de Portugal Medieval / Braga, 1959), *Comentarios a unos documentos de Alfonso el Benigno* (I Settimana di Studi Sardi / Cagliari, 1964), *Pergamins de Vallbona a l'Arxiu Històric Nacional* (I Col.loqui d'Història del Monaquisme



*Ministerio de Educación Nacional
Dirección General de Archivos y Bibliotecas*

*Carmon. 47.
Barcelona.*

Inspección de Bibliotecas. Zona Levante

Esta Inspección cumple muy gustosamente el encargo del Ilmo. Sr. Director General de Archivos y Bibliotecas D. José Antonio García-Noblejas de remitir a Vd. el documento dado por el Ilmo. Sr. Subsecretario de Educación Nacional, por el que se le notifica su ingreso en la Orden Civil de Alfonso el Sabio con la categoría de Lazo, y al hacerlo así quiero expresarle mi mas cordial felicitación, anunciándole que es deseo del Ilmo. Sr. Director General entregarle personalmente estas insignias en la primera oportunidad que encuentre.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Barcelona, 27 de abril de 1959.

EL INSPECTOR,

F. Mateu



SRA. D^a. FRANCISCA SOLSONA CLIMENT. BIBLIOTECA UNIVERSITARIA. BARCELONA.-

Català / Santes Creus, 1967). Fue también asidua de las Assemblees Intercomarcals d'Estudiosos, presentando comunicación en la de Vilanova i la Geltrú (1975), la Seo d'Urgell (1977) i Girona (1985).

Su producción escrita fue muy notable, abarcando la recensión, la divulgación histórica i la investigación histórica i archivística. La gran obra de Agustín Ruíz Cabriada, *Bio-Bliografía del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. 1858-1958*⁴, por estar editada en 1958, sólo pudo recoger de Francisca Solsona sus primeras producciones, pero es de cita obligada por poner de manifiesto una pronta e intensa actividad. Hoy serían numerosas las publicaciones de Francisca Solsona que una actualización de esa obra obligaría a añadir.

Notas

- ¹ Fue de nuevo publicado, junto con *El Fondo Bibliográfico Greco-Latino de la Universidad de Cervera*, de Pilar Boleda Isarre, y prólogo del Doctor Felipe Mateu y Llopis, por la Cátedra de Cultura Catalana «Samuel Gili i Gayà» (Cervera, 1978), como Cuaderno nº 10 de Noticia de Cervera y la Segarra. Incluye, en la solapa de la cubierta, una reseña biográfica de Francisca Solsona.
- ² Fruto de este trabajo de colaboración con J.E. Martínez Ferrando sería la obra *Sant Vicente Ferrer y la Casa Real de Aragón. Documentación del Archivo Real de Barcelona*. Balmesiana. Barcelona, 1955.
- ³ En esta miscelánea, publicada en 1969 por la Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos, con el título *Martínez Ferrando, Archivero. Miscelánea dedicada a su memoria*, F. Solsona colaboró además con el trabajo *Una visita al Monasterio de Valldoncella (Barcelona) a finales del siglo XV* (págs. 481-486).
- ⁴ Ruíz Cabriada, Agustín: *Bio-Bliografía del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. 1858-1958*. Prólogo del Exmo. Sr. D. Vicente Castañeda y Alcover... Madrid, 1958. Junta Técnica de Archivos, Bibliotecas y Museos. Ed. Conmemorativas del Centenario del Cuerpo Facultativo. 1858-1958. Págs. 972-973.